

PANORAMA DE LA PRODUCCIÓN Y GENERACIÓN DE CONOCIMIENTO EN LAS TESIS DE GRADO EN EDUCACIÓN EN LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ZACATECAS

RICARDO CONEJO FLORES

Docente Investigador de la Universidad Autónoma de Zacatecas

Zacatecas, México

rconejo@uaz.edu.mx

MARCELINA RODRÍGUEZ ROBLES

Docente Investigadora de la Universidad Autónoma de Zacatecas

Zacatecas, México

marcelinardz@gmail.com

Resumen

En esta investigación se presenta, desde un enfoque cuantitativo y descriptivo, un panorama general de la producción y generación de conocimiento en los posgrados en el campo de la educación de la Universidad Autónoma de Zacatecas (UAZ). El mismo representa una especie de parteaguas para la construcción de un estado del conocimiento que permitirá, en la medida de sus avances, dar cuenta de los procesos y elementos que coadyuvan en la producción de conocimiento

en el campo de la educación. De acuerdo con los resultados obtenidos, se identifica que la generación de nuevos conocimientos. propuestas investigación, modelos de pedagógicos y didácticos, no se comportan en una tendencia probabilística lineal, por el encuentran contrario. estos se dependencia de las particularidades de cada uno de los posgrados; con ello se identifica una variación en la producción conocimientos que se plasma en un documento recepcional y que forma parte del

Año 8, Número especial. El compromiso ético y social en la gestión del conocimiento en los posgrados en educación. Revista Digital A&H https://revistas.upaep.mx ISSN: 2448-5764





trabajo colaborativo entre el investigador de una línea de conocimiento y el sujeto que se encuentra formándose en el campo de la investigación educativa, no siempre acordes con las necesidades del contexto.

Palabras clave: posgrados en educación, tesis, construcción del conocimiento, universidad, educación.

Abstract

This research presents from a quantitative and descriptive approach, a general panorama of the production and generation of knowledge in postgraduate studies in the field of education of the Autonomous University of Zacatecas (UAZ). It represents the watershed for the construction of a state of knowledge that will allow, as progress, to

account for the processes and elements that contribute to the production of knowledge in the field of education. According to the results obtained, it is identified that the generation of new knowledge, research proposals, pedagogical and didactic models, do not behave in a linear probabilistic trend, on the contrary, this is dependent on the particularities of each of the postgraduate degrees, with this a variation in the production of knowledge is identified that is reflected in a reception document and that is part of the collaborative work between the researcher of a line of knowledge and the subject who is training in the field of educational research.

Keywords: postgraduate degrees in Education, Thesis, knowledge building, university, education.

Introducción

El contexto y realidades actuales de la educación superior en México, de acuerdo con sus diversas políticas públicas, promueven la construcción de un nuevo modelo educativo que circunscriba las realidades y el panorama de la crisis social que cohabitan en la actualidad, producto de la globalización y de las grandes transformaciones sociolaborales, culturales y económicas, con miras a atender las profundas complejidades que se observan en el sistema educativo mexicano en general y su incidencia en las particularidades de las instituciones educativas de las entidades del país (Fernández, 2017). En esta propuesta, el eje de atención se centra en reconocer y analizar las problemáticas identificadas a partir de la construcción de nuevas propuestas que impliquen el beneficio y pertinencia social de los programas educativos de posgrado.

Si se aborda el caso de las Instituciones de Educación Superior (IES), una de las tareas pendientes con el propio contexto social es la generación de profesionistas de alto nivel, y capital humano encaminado al desarrollo de diversos conocimientos en los campos disciplinares que se ofertan en



los programas dentro de cada institución; pero a la vez, como otra tarea más de los actores de las universidades y que no es ajena al propio estudiante, hoy más que nunca se precisa de la generación, innovación y difusión de nuevo conocimiento, que permita fortalecer e intervenir sólidamente a los sectores económicos y sociales en la búsqueda de un crecimiento sostenido. Esta acción puede significarse en la conclusión exitosa de la formación de profesionales que logran concluir su proceso formativo con la obtención del grado. Además, este compromiso con las comunidades de egresados es parte de los indicadores presentes en la propuesta nacional de la pertinencia, el aseguramiento de la calidad y su evaluación –entre otros– (Fernández 2017), enmarcados en los lineamientos de la política planteada para la educación superior del país por organismos nacionales como el Conacyt.

Para abundar más sobre esta condición que tiene la educación superior en la sociedad, Tünnermann (2014), como se citó en Lechuga (2017), alude a la pertinencia social de las IES como:

El papel que la educación superior desempeña en la sociedad y lo que esta espera de aquella. La pertinencia tiene que ver con la Misión y Visión de cada una de las Instituciones Educativas; es decir con su ser y deber ser, con la médula de su cometido, y no puede desligarse de sus grandes objetivos y necesidades de la sociedad en que dichas instituciones están inmersas, ni de los retos del nuevo contexto mundial; por lo tanto, la pertinencia de la educación superior no se agota en su dimensión económica, sino que abarca otras dimensiones, laboral, social, cultural y ecológica. (pp. 2-3)

En función de esta concepción, se parte de asumir que cada uno de los programas educativos en el caso de la educación superior, sienta sus bases, su origen y su razón de ser a partir del conocimiento basado en estudios detallados sobre la pertinencia, así como la construcción de estudios de factibilidad y otros procesos de carácter cualitativo y cuantitativo que posibilitan centrar su creación en las demandas y recursos propios de su contexto inmediato. Sin embargo, en México existe un desfase considerable en los últimos años, entre lo que se enseña y lo que se necesita por parte del sector productivo; lo anterior justificado mediante los actuales estadísticos de empleabilidad, en relación con la profesión obtenida y el impacto económico como resultante de estas problemáticas educativas.



A partir de estas problemáticas, para el Conacyt, la generación, innovación y difusión de conocimiento ha representado al pasar de los años, una enorme tarea para fortalecer los sectores culturales, sociales y económicos. Esto implica hacer cumplir el gran compromiso con la generación de conocimiento entre diversos organismos de investigación públicos y privados, pero también y en mayor porcentaje a las IES del país. La generación de conocimiento en alguna disciplina en particular es conferida a los diversos actores de las instituciones, en particular al docente-investigador y al mismo estudiante mediante la producción de nuevos conocimientos de diversos objetos de estudio propios del campo en que se forman, en este caso la formación alude a los posgrados en educación.

Una de las metodologías y procedimientos que posibilita la generación de dicho conocimiento es el desarrollo de investigaciones que, en colaboración con profesores, estudiantes y otros actores de instituciones externas a las universidades, comparten este quehacer; lo anterior se ve representado en los documentos para la obtención de un título universitario o la obtención de un grado para el caso de maestrías y doctorados. Pero ¿qué es lo que se está generando a partir de los estudios de posgrado? ¿Cuánto nuevo conocimiento se obtiene? ¿Este conocimiento representa una pertinencia social acorde con las demandas del contexto?

Si se aborda el caso específico de los posgrados en educación, la forma de generar conocimiento se encuentra diversificada en: la producción de conocimientos, intervención, propuestas pedagógicas y didáctica o desarrollo de nuevos programas educativos. En relación con lo que se investiga, el campo suele ser también muy amplio, en atención a toda la problemática educativa desde los grandes sistemas educativos, su administración, sus procesos en el aula, sus actores, la identidad institucional y la introducción de la tecnología como una nueva forma de concebir la educación.

Para abordar todos los elementos antes mencionados, demanda como un tema emergente el análisis de las propias instituciones, su funcionamiento, capital humano, sus ejes de investigación –entre otros elementos– dado que estos indicadores permitirán fortalecer la generación de nuevos conocimientos en la disciplina educativa y dar cuenta de cómo ellos aportan elementos de utilidad en el crecimiento social, económico y político del propio contexto y en el campo de la educación en particular. Se trata de promover la producción y uso de conocimiento sobre objetos de estudio, que



resulten en un impacto directo a la problemática educativa actual, y que no se centren en temáticas aisladas o idearios particulares, que difícilmente pasarán del estante de una biblioteca o una base de datos, por la poca utilidad o grado de intervención al quehacer del sector de educación.

Ante esta condición se percibe la necesidad inmediata de reconstruir un estado del conocimiento que implique la identificación de la producción académica que se realiza en el quehacer de la construcción de documentos de tesis en el campo de la educación en los posgrados en educación de la UAZ, con la premisa principal de identificar el grado de asertividad de los programas educativos hacia la realidad que deriva de la problemática socioeducativa actual. Lo anterior permitirá contar con información para ubicar tendencias temáticas, su pertinencia ante el contexto, y coadyuvar hacia la mejora en la construcción del conocimiento y propuestas de intervención en los posgrados en educación.

Al pasar de los años, la UAZ ha posibilitado el estudio de posgrado en el campo de la educación en las siguientes disciplinas: maestría en Humanidades y Procesos Educativos, maestría en Docencia y Procesos Institucionales, maestría en Tecnologías e Informática Educativa, maestría en Educación y Desarrollo Profesional Docente, maestría en Investigaciones Humanísticas y Educativas, maestría en Filosofía e Historia de las Ideas y maestría en Matemática Educativa y como posgrado de nueva creación el doctorado en Gestión Educativa y Política Pública, sin olvidar aquellas que aunque no se encuentran agrupadas en el área de educación, su desarrollo contiene líneas de investigación afines a la educación.

Todos los posgrados en sus diversos niveles y modalidades se encuentran encaminados a la formación de profesionales e investigadores en el campo de la educación desde su profesionalización o generación de conocimiento nuevo. Estos programas se ofertan en diversas modalidades que van desde la presencial, mixta, semipresencial e incluso virtual, que en su conjunto representan un capital humano considerable en la generación de nuevos conocimientos, propuestas de intervención, propuesta de nuevos procesos de gestión educativa y otros objetos de estudio que dan cuenta e intervienen sobre las realidades y problemáticas de la educación desde sus diversas aristas.



En la presente investigación se detalla en cada uno de los programas educativos en el campo de la educación de la UAZ, el panorama general que guarda la construcción de conocimiento y sus principales áreas de atención, con la premisa principal de dar cuenta de cuál es el resultado de la construcción del conocimiento en este tipo de posgrados.

De acuerdo con datos históricos, los posgrados (estudios de especialidad, maestría y doctorado) se encuentran consolidados, en el caso de México, como programas educativos de reciente creación: su origen para los países de América Latina emerge hace aproximadamente 25 años; los primeros posgrados surgen en la Ciudad de México en la Universidad Nacional Autónoma de México, por lo que se convierte en la primera institución en consolidar estudios de cuarta generación. (García, 1995, p. 108).

García (1995), en su artículo denominado *El Desarrollo del Posgrado en México*, considera desde su explicación y sitúa como una de las problemáticas que impera en la mayoría de los posgrados, la falta de planeación en la construcción y desarrollo de estos. Lo anterior lo atribuye en sus orígenes a la falta de capital humano y material al que se enfrenta la educación en estudios avanzados, y posterior a ello, la competencia por la generación de nuevos conocimientos en contraste con los avances desarrollados en ese momento por Estados Unidos u otros países denominados de primer mundo. En la actualidad, y en relación con el desarrollo que han presentado otros países, México se enfrenta a la creación y puesta en marcha inmediata de nuevos posgrados, en respuesta a la necesaria cobertura educativa que se demanda del sector social, aunque con ciertas limitaciones respecto a la realización de un análisis y diagnósticos previos para su creación y desarrollo (García, 1995).

De acuerdo con el informe presentado por el Sistema Nacional de Información Estadística y Educativa de la Secretaría de Educación Pública, al 2019 los posgrados –independientemente de su carácter público, privado, federal, estatal o autónomo– contaban con una matrícula total de estudiantes de 246,793, de 61,872 maestros y 2,372 escuelas que ofrecen este tipo de estudios (SEP, 2017). Como se puede observar en los datos obtenidos, la relación maestro alumno se encuentra de un docente por cada cuatro estudiantes de posgrado. Para el caso de Zacatecas, al 2019 se estima en el mismo informe que la matrícula en el posgrado correspondió a 2,530 estudiantes, 1,021



profesores y 46 escuelas que ofertan este tipo de estudios en sus diferentes modalidades y disciplinas, lo que implica una relación de un profesor por cada 2.5 estudiantes.

Al abordar el campo de la educación y los programas de posgrado para la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), en su anuario estadístico en el ciclo escolar 2017-2018 se reportan entre estudios de especialidad, maestría y doctorado, 76,997 programas educativos. Para Zacatecas, al 2018 existía una matrícula de mujeres en posgrados en educación correspondiente a 677, mientras que la matrícula de hombres era de 402, dando un total de 1,079 estudiantes de especialidad, maestría y doctorado (ANUIES, 2018).

Para la UAZ, el panorama de los estudios de posgrado es equivalente a los 325 lugares ofertados y presenta una matrícula de 410 estudiantes, que corresponden a 182 hombres y 228 mujeres, atendiendo de manera inclusiva a tres personas con capacidades diferentes en los siguientes programas educativos: Especialidad en Tecnología e Informática Educativa, reconocida en la actualidad como maestría; maestría en Ciencias de la Educación, que al 2019 se encontraba cerrada; maestría en Docencia e Investigaciones Jurídicas, que no se encuentra en funcionamiento; maestría en Docencia Superior y Procesos Institucionales, que migró en el 2012 y se transformó en maestría en Humanidades y Procesos Educativos, cerrada en 2018 para dar origen a la maestría en Educación y Desarrollo Profesional Docente; maestría en Enseñanza de la Lengua Materna; y maestría en Investigaciones Humanísticas y Educativas, en la que se fusionan cinco ejes de investigación pertenecientes a programas de maestría que dieron origen y consolidaron a la Unidad Académica de Docencia Superior (ANUIES, 2018).

Como se puede observar con la descripción anterior, el campo de desarrollo y generación de conocimiento en la educación es bastante amplio, y para el caso de la UAZ, el panorama es suficiente en cuanto a la formación disciplinar y las áreas de formación dentro de las maestrías existentes en esta institución educativa. Se reconoce también la transformación en el campo de la educación, con el nacimiento de nuevos posgrados en educación y la modificación del nombre de otros, en respuesta a las necesidades derivadas de la formación de docentes de diversos niveles y áreas educativas en la entidad.



Para dar cuenta de la condición que guarda la generación de conocimiento en cada uno de los programas –considerándose este como uno de los objetivos primordiales dentro de los estudios de maestría y doctorado en particular– conviene caracterizar cada uno de ellos y mediante una descripción detallada, identificar en qué tipo de posgrado se sitúan, cuáles son sus principales Líneas de Generación y Aplicación del Conocimiento (LGAC), qué capital humano estructura el programa educativo, y contrastar lo anterior con la producción que se realiza. Con ello se podrá construir un estado del conocimiento que permita identificar la dirección y función social de cada uno.

Los indicadores importantes en la construcción y generación de conocimiento en el posgrado dependen de los lineamientos y políticas educativas de organismos como el Conacyt y la ANUIES, dependiendo de la modalidad en que se oferten los posgrados. Para Sánchez (2008), los programas de posgrado en general presentan dos orientaciones: de investigación y profesionalizantes. Los primeros encaminados al desarrollo de nuevos conocimientos y competencias en una disciplina en particular. Los segundos desarrollan un dominio o conjunto de dominios en un campo disciplinar como el caso de la formación docente (pp. 331-332).

Derivado de las modalidades anteriores, la generación de conocimiento no es ajena a ningún tipo de posgrado. Por el contrario, en un posgrado encaminado a la investigación, el estudiante profundizará en teorías y metodologías tradicionales, obteniendo como producto la disertación teórica y filosófica de un objeto de estudio en particular, teniendo como resultado una tesis o documento original. Para el caso de los posgrados en una modalidad profesionalizante, el conocimiento generado se verá representado mediante nuevos modelos de intervención, prototipos o aplicación de nuevas técnicas u optimización de las ya existentes (Sánchez, 2008), acciones que implican de cierta manera la innovación o transformación del quehacer docente.

En aquellos posgrados con una modalidad mixta, la construcción de conocimiento se flexibiliza y permite –en la mayoría de los casos– que cada uno de sus estudiantes seleccione un mecanismo de intervención o uno de investigación para la obtención de su grado. Como resultado se tiene la producción de una tesis, el desarrollo desde la teoría, de un objeto de estudio en particular, o bien, su aplicación a un problema específico, como un nuevo modelo o procedimiento pedagógico, didáctico o de gestión a implementar.



Los posgrados en educación no son ajenos a esta caracterización en su existir, ya que algunos se dedican a la investigación o a la profesionalización de la docencia. Además, en los últimos años se opta en la mayoría de ellos por concebir en la construcción de sus conocimientos una metodología mixta que posibilita la generación de conocimiento en las ciencias de la educación, identificar las problemáticas del campo educativo mediante la investigación educativa para intervenir a la educación misma y su contexto, esto último mediante la construcción de propuestas de intervención; también posibilita la construcción de prototipos traducidos al campo educativo como propuestas didácticas y pedagógicas (ANUIES, 2020).

Se trata entonces de indagar mediante la siguiente descripción la caracterización sobre la producción que presentan los posgrados en el campo de la educación en la Universidad Autónoma de Zacatecas, y contar con información que permita conocer los índices de producción o uso de conocimiento a partir del número de tesis u otro tipo de documentos recepcionales que se gestan en los posgrados objeto de este estudio.

ESTADO DEL ARTE

En la búsqueda de información documental sobre temas afines a la producción de conocimiento a partir de las tesis de grado en otras IES, se tiene que entre los propósitos de investigadores que anteceden al presente artículo, aparece el análisis de la pertinencia social de las investigaciones que se realizan y su aplicabilidad en la solución de necesidades del entorno, así lo expresa Colina (2007) en Venezuela. La dinámica del análisis versa en que las investigaciones deben ser pertinentes socialmente, de tal manera que trascienda la perspectiva utilitarista que demanda la economía o el sector productivo. Si bien es cierto que estas solicitudes también requieren ser atendidas, antes se requiere satisfacer las exigencias que demanda el contexto sociocultural, como parte de las funciones sustantivas de las IES. Esto constituye información relevante a considerar en las acciones de vinculación de las instituciones con la sociedad.

Tal exigencia implica la pertinencia de los proyectos pedagógicos en el sentido del compromiso de la formación de recursos humanos, y la necesaria y permanente revisión de planes y programas



de estudio, métodos de enseñanza y dinámicas propias de los cambios sociales, económicos y culturales. Tal pertinencia social también está en función de la investigación que se realiza y los propósitos con los que se plantean los proyectos institucionales, las políticas nacionales y los planes estratégicos regionales y locales.

Por otra parte, se espera que en la formación de los estudiantes, no solo aprendan o asimilen conocimientos, sino que estén capacitados para incorporarse a las acciones que contribuyan a mejorar el entorno, y desarrollen habilidades para identificar problemas y aportar soluciones innovadoras. Concluye la investigación de Colina (2007) en que el conocimiento tiene pertinencia social toda vez que el saber se utiliza para generar innovaciones, bienestar y calidad de vida, y para intervenir en las necesidades sociales desde la participación y transformación permanente del entorno. No se trata de restar importancia a la investigación básica, pero sí de resaltar la relevancia de la aplicación del conocimiento en la sociedad para dinamizar su evolución hacia la mejora permanente.

En otra investigación, López, Salvo y García (s.f.) expresan que los índices de titulación motivan el replanteamiento del tipo de formación que reciben los posgraduados y cuestionan la solidez, suficiencia y pertinencia de los contenidos y propuesta pedagógico-didáctica, para que los egresados logren cumplir con las exigencias académicas y burocrático-administrativas. En ese sentido, los autores parten de la hipótesis de que, para la obtención de grado, idealmente se deben diversificar sus procedimientos de titulación y superar la opción tradicional consistente en la rigurosidad que requiere la elaboración de la investigación en formato de tesis.

Otra reflexión más estriba en que la preocupación por elevar la eficiencia terminal obedece más a las exigencias institucionales, demarcadas por las políticas educativas externas, que a la mejora de la calidad académica requerida en la formación de cuadros profesionales que incidan en el desarrollo y beneficio de la sociedad. Esta afirmación cobra relevancia, toda vez que aumentan los problemas derivados de la falta de habilidades para la comprensión de la lectura y la redacción de textos, situación que trae consigo otras carencias como la identificación de ideas centrales de un tema, el análisis o síntesis de la información, y por ende la asunción de posicionamientos críticos o propositivos ante una propuesta teórica o metodológica.



Incluso se afirma que en ocasiones se logra cierto dominio de técnicas de investigación o argumentaciones teóricas, pero esta condición no necesariamente posibilita el "pensar la realidad", sobre todo cuando se alude a la investigación como una forma de innovación, transformación, uso del conocimiento o creación de nuevos conocimientos (López, Salvo y García, s.f.). De ahí la imperante necesidad de replantear la naturaleza y propósitos de los proyectos académicos para el nivel de posgrado. No se trata de medir la eficiencia terminal solamente, sino de evaluar su incidencia en la sociedad a través de las acciones de los egresados.

Entre los temas sobre la titulación en posgrado, se tiene otra investigación de Izarra y Escobar (2007), quienes señalan que las investigaciones se centran más en la formulación de modelos operativos que en trabajos de aplicación, uso del conocimiento, descripción y evaluación; por ello se insiste en el replanteamiento de la orientación de la investigación desde una perspectiva que alcance horizontes que trasciendan las dinámicas institucionales cerradas, sobre todo en el caso de las universidades latinoamericanas.

De acuerdo con este planteamiento, se insiste en promover la investigación orientada a la obtención del conocimiento útil como factor de desarrollo (Gibbons, Camile, Nowotny, Trow, Scott, Schwartzman, s.f.), y atender los planteamientos que la Comisión Internacional sobre la Educación Superior para el Siglo XXI, plantea la UNESCO y otros lineamientos como la Declaración Mundial sobre Educación Superior en el Siglo XXI: visión y acción; La Educación Superior en América Latina y el Caribe. Documento de Estrategia. Departamento de Desarrollo Sostenible. Unidad de Educación. Banco Interamericano de Desarrollo (BID, 1997). Información como esta, se torna indispensable entre los académicos dedicados a la docencia y la investigación de los espacios en que se ofertan programas de posgrado.

En este breve recorrido relacionado con las funciones de los programas de posgrado en educación, el tema de la titulación cobra relevancia, pero mucho más importante resulta analizar los elementos que subyacen en una de las funciones sustantivas de las IES, que además de la docencia se tiene a la investigación y vinculación como tareas pendientes en los posgrados. Aún así, es necesario comenzar por conocer para innovar respecto al estado que guardan los índices de titulación de la década en la UAZ.



DESARROLLO

De acuerdo con la información recabada y en función de las categorías para el análisis, se presentan los datos mediante el uso de una metodología cuantitativa que permite visualizar el número de tesis logradas durante el periodo de 2012-2019, en los posgrados de la UAZ, en este caso se trata de siete programas enfocados a la educación. Las figuras permiten hacer un análisis descriptivo de su producción académica, enfocado a la producción de conocimiento mediante la revisión de 549 tesis en cada ciclo escolar, a la par de las modalidades y tipos de producción en educación.

CARACTERIZACIÓN DE LOS POSGRADOS QUE ABORDAN TEMAS EDUCATIVOS EN LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ZACATECAS

Para la UAZ, la diversificación de sus disciplinas y flexibilidad en sus planes y programas de estudio han posibilitado una mayor cobertura y calidad educativa de sus programas educativos actuales. Para el caso de los posgrados encaminados a una formación en el campo de la educación al 2019, se describen de la siguiente manera:

Tabla 1Posgrados que abordan el ámbito educativo en la UAZ al 2019

Posgrado	Duración	Orientación	Ejes Formativos
Maestría en Humanidades y Procesos Educativos	2 años	Profesionalizante Modalidad semiescolarizada	 Docencia y procesos institucionales Aprendizaje y enseñanza de la historia Tecnología educativa
Maestría en Docencia y Procesos Institucionales	2 años	Profesionalizante Modalidad semiescolarizada	 Docencia y currículum Análisis institucional



			- Aprendizaje y
			sujetos del
			currículum
Maestría en Tecnología e Informática Educativa	2 años	Profesionalizante Modalidad en línea	Tecnología e informática aplicadas a la educación
Maestría en Ciencias de la Educación	2 años	Investigación Modalidad semiescolarizada	Investigación educativa
Maestría en Matemática Educativa	2 años	Profesionalizante Modalidad escolarizada	Enseñanza-aprendizaje de las matemáticas
Maestría en Investigaciones Humanísticas y Educativas	2 años	Investigación Modalidad escolarizada	 Desarrollo humano y cultura Comunicación y praxis Políticas educativas Literatura hispanoamericana Filosofía e historia de las ideas
Maestría en Filosofía e Historia de las Ideas	2 años	Investigación Modalidad semiescolarizada	

Como se puede observar, no es de extrañarse que la tendencia de formación en la mayoría de los posgrados en el campo educativo sea hacia la profesionalización y no a la investigación; por tanto, se espera en líneas posteriores que la producción académica que considera cada uno de los programas académicos, se encuentre encaminada hacia la intervención y diseño de programas que coadyuven a la mejora del sistema educativo y de la propia formación docente.

Aunque dentro de las líneas anteriores no se subraya la modalidad de cada uno de los posgrados, en la producción académica se incluirá esta característica, ya que en muchos de los casos el tiempo establecido para la elaboración de la tesis y obtención de grado puede ser una limitante para las aportaciones al desarrollo y generación de conocimiento. Se precisa señalar cuáles son los programas educativos que se ofertan en modalidad presencial, orientados a la investigación principalmente, como el caso de la maestría en Investigaciones Humanísticas y Educativas, Filosofía e Historia de las Ideas y Ciencias de la Educación; los programas en modalidad semipresencial que



dedican cierto número de horas a la semana o fines de semana, se caracterizan por ser de tipo profesionalizante, como la maestría en Humanidades y Procesos Educativos, Docencia y Procesos Institucionales, Matemática Educativa y finalmente aquellos que son en una modalidad virtual como el caso de la maestría en Tecnología e Informática Educativa.

En la Figura 1 se muestra el panorama de la producción anual en conjunto de todos los programas educativos

Figura 1Producción anual 2012-2019 de tesis de los posgrados en educación de la UAZ



Como se puede observar en la Figura 1, la producción dentro de los posgrados en educación de la UAZ en su conjunto no muestra una tendencia homogénea, dado que, si bien para los años 2015 y 2016 se muestra una generación de conocimiento por encima de 100 tesis de los diversos programas, la situación se encuentra por debajo de esta en el intervalo del 2012-2014 y 2017-2019.

Una de las barreras que se percibe en este sentido, desde la información cuantitativa proporcionada, es la falta de continuidad en la producción de investigaciones en formato de tesis, debido a que en la última década han proliferado otros formatos o requisitos para la titulación. En



el caso de documentos escritos, otras opciones son: tesina, informe de prácticas, ensayo y propuesta de intervención, (también se titulan por promedio o por examen de conocimientos). Este abanico de posibilidades permite mostrar la orientación de la generación de conocimiento desde las temáticas abordadas y la atención que se otorga a esta actividad en los programas, para que los estudiantes concluyan exitosamente su documento recepcional para la obtención de grado, con el apoyo de asesores, directores de tesis o comités tutoriales. Esta condición se evidencia en los diferentes índices de titulación logrados en cada uno de los programas; evidencias que necesariamente tienen que ser analizadas en función de las condiciones organizacionales académicas y administrativas de cada programa, su participación en el PNPC, el número de académicos que conforman la planta académica y su carga laboral, además de los requisitos de ingreso; incluso la organización curricular del programa. Estos elementos en su conjunto inciden de manera determinante en la terminación del producto final en un tiempo determinado.

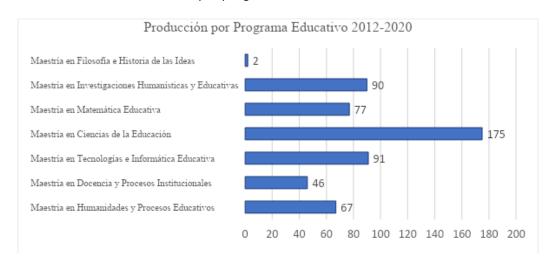
Por otra parte, se desconocen las formas de atención que se otorgan a los estudiantes en los programas para que concluyan exitosamente sus tesis de grado, amén de contar con mayores elementos para que los estudiantes tengan claridad respecto a que la investigación es, en palabras de Calderón, Aguayo y Ávila (2018) "un proceso de transformación inacabado, dinámico y creativo" en el que se expresan todos los elementos del currículum, hecho que hace posible la formación del sujeto investigador.

Esta condición se evidencia en los diferentes índices de titulación logrados en cada uno de los posgrados, evidencias que necesariamente tienen que ser analizadas en función de las condiciones organizacionales académicas y administrativas de cada programa, su participación en el PNPC, el número de académicos que conforman la planta académica y su carga laboral, además de los requisitos de ingreso; incluso la organización curricular institucional. Estos elementos en su conjunto inciden de manera determinante en la conclusión del producto final en un tiempo determinado, sobre todo en aquellos posgrados que aspiran a ser evaluados por el PNPC o que ya pertenecen a este padrón y se ciñen a sus lineamientos, "cuyas estructuras, orientaciones y modelos de formación, organización curricular y funcionamiento se encuentran en una dinámica de transformación" (Barrón y Valenzuela, 2013, p. 17).



A continuación, se presenta de manera gráfica la producción y generación de conocimiento anual de cada uno de los programas educativos en cuestión (Figura 2).

Figura 2Producción total 2012-2019 de tesis por posgrado en educación de la UAZ



De acuerdo con la información anterior (Figura 2), la mayor producción al 2019 se centra en la maestría en Ciencias de la Educación, misma que por cierre del programa se atendió la titulación mediante la implementación de talleres en grupo para dar cauce a la demanda de la titulación emergente de todos los estudiantes de posgrado que aún no realizaban dicho proceso. Se sigue con la maestría en Investigaciones Humanísticas y Educativas, y la maestría en Informática y Tecnología Educativa; la primera de ellas encaminada a la orientación en investigación y al encontrarse dentro del PNPC, con temporalidad límite en la titulación mediante tesis, a la par de tiempo completo para sus clases y una modalidad presencial; la segunda encaminada a una formación profesionalizante, impartida en modalidad virtual, lo que posibilita un aumento considerable en la matrícula del programa educativo, y por ende el número de titulados. Ambos programas se rigen por los lineamientos del posgrado, en este caso se enfatiza en la producción y aplicación del conocimiento



especializado (Barrón y Valenzuela, 2013), en particular para atender problemas propios del sistema educativo nacional.

Después de los indicadores más altos encontrados, le siguen con mayor producción dentro del análisis la maestría en Matemática Educativa; este programa también cuenta con la acreditación del PNPC, situación que garantiza la disposición de tiempo dedicado a las actividades del programa, ya que sus estudiantes son de tiempo completo, participan en modalidad presencial y obtienen la beca de Conacyt.

Respecto a la maestría en Humanidades y Procesos Educativos, fue un programa que solo contó con cuatro generaciones, y por políticas de la unidad académica que la vio nacer, este se cerró. Finalmente se encuentran, con una cifra menor de titulados a la fecha del corte de la revisión dada la terminación del programa educativo, la maestría en Docencia y Procesos Institucionales, y la maestría en Filosofía e Historia de las Ideas con solo dos producciones durante el periodo de estudio. En este punto es importante considerar para el caso de este último, que solo se rescatan las temáticas que abordan educación, aunque no son las únicas líneas que presenta el programa educativo; cabe resaltar que este se integra como parte de los ejes formativos a la maestría en Investigaciones Humanísticas y Educativas.

LA PRODUCCIÓN ANUAL DE CONOCIMIENTO PARA LOS POSGRADOS EN EDUCACIÓN DE LA UAZ

Una de las valoraciones importantes desde un análisis cuantitativo son los indicadores en cuanto a producción académica, traducida en generación y aplicación del conocimiento, misma que permite identificar algunas variables de interés para dar cuenta del panorama que permea dentro de las instituciones de posgrado y demarca el contexto de cada una de ellas.

Para el caso de la maestría en Docencia y Procesos Institucionales, la producción académica es la que se presenta en la siguiente medición gráfica (Figura 3).



Figura 3

Producción anual 2012-2019 de la MDPI de la UAZ



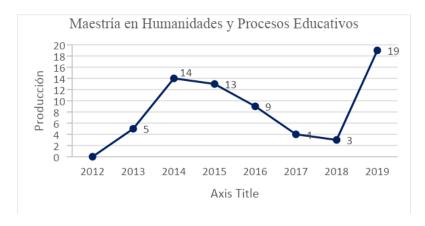
La taza de producción académica anual del programa educativo es baja. Es importante considerar que, dentro del periodo de tiempo analizado, el programa educativo se clausuró y formó parte de la maestría en Humanidades y Procesos Educativos; lo que impactó en las cifras bajas de titulación, y a partir del 2014, representan la atención individual para estudiantes en situación de rezago, que sí egresaron, pero dejaron inconclusa la producción académica para la obtención de grado.

En esa misma línea, a continuación, se presenta (Figura 4) la producción académica que desarrolla la maestría en Humanidades y Procesos Educativos.



Figura 4

Producción anual 2012-2019 de la MHPE de la UAZ



Como se puede observar, se identifican tres picos de mayor producción: el correspondiente al 2014, 2015 y 2019. Sin embargo –y de acuerdo con el informe anual desarrollado– en relación con la producción anual del posgrado, este en su mayoría no supera los diez productos finales para la obtención del grado académico. En este sentido es importante considerar que la maestría se descontinuó al 2018 para dar lugar a la maestría en Educación y Desarrollo Profesional Docente, misma que no cuenta con datos, debido a que la primera generación egresará en agosto 2020.

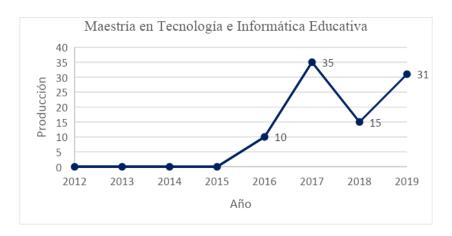
Es evidente que el curso accidentado de la apertura y cierre de las maestrías objeto de estudio, obedece a procesos institucionales que con el propósito de contar con un mayor número de ellos acreditados por el PNPC, demandan el cumplimiento de los indicadores expuestos por este organismo evaluador, de tal forma que se cierran programas con una tradición formativa integral y se abren otros diseñados a la "carta" para cumplir con el mandato institucional.

De acuerdo con la línea de análisis, se presentan a continuación los resultados obtenidos para la maestría en Tecnología en Informática Educativa (Figura 5).



Figura 5

Producción anual 2012-2019 de la MTIE de la UAZ



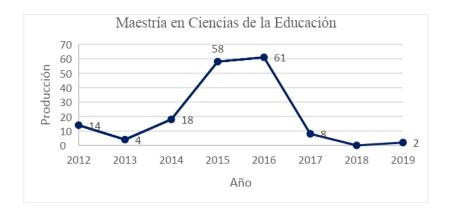
Para el caso de la maestría en Tecnología e Informática Educativa, al ser un programa de nueva creación la producción académica se identifica a partir del 2010, obteniendo sus más altos niveles de generación de conocimiento mediante la tesis y obtención de grado el 2017 y 2019, mientras que los índices más bajos se ubican en el 2016 y 2018. Es importante considerar que la producción académica que se presenta en los años impares obedece a formas de titulación masivas, mediadas por talleres grupales para la elaboración del documento recepcional, pues como se señala líneas arriba, la propuesta institucional se vio sujeta al cumplimiento del propósito de pertenencia al PNPC, máxime que se trata de un programa en cierto sentido vanguardista por tratarse de una modalidad en línea.

Continuando con el panorama descriptivo del contexto que guarda la producción académica en los posgrados de la UAZ, se recupera a continuación la producción anual que existe en la maestría en Ciencias de la Educación (Figura 6).



Figura 6

Producción anual 2012-2019 de la MCE de la UAZ



En este caso, a pesar del cierre del programa y su integración a la maestría en Investigaciones Humanísticas y Educativas desde 2013, se observa una producción anual considerable, dado que se muestra un elevado número de productos académicos. La producción más amplia que se identifica a partir de la descripción anual es en el periodo 2015 y 2016, situación que corresponde a la intención de atender a los egresados de varias generaciones, pues en este caso se trata de uno de los programas con más arraigo en la unidad académica, fundado en 1995; de ahí el aumento tan considerable de titulados en los años 2015 y 2016, producto de talleres masivos en que se titula el mayor número de egresados. Sin embargo, para el caso de 2012 y 2018, la producción supera los diez y únicamente para el caso de 2013 y 2017 la producción se encuentra por debajo de los diez. Cabe destacar que el 2018 y 2019 ya no son considerados, en el entendido que para esta etapa se esperaría que ya no existieran procesos de titulación, pues ya se tenía en cierto sentido saldada la cuenta pendiente con los estudiantes de generaciones anteriores y cumplida la vigencia temporal para atender las convocatorias de titulación. Sin embargo, debido el rezago prevalecía debido a que el programa se ofertó en otras sedes de municipios del estado en las que no se contaba con profesores de base que permanecieran en esos espacios y las asesorías disminuyeron; aun así, el compromiso institucional con los egresados siguió vigente hasta lograr su titulación, a partir de la instauración de nuevas opciones diferentes a la tesis.



En el siguiente gráfico se tiene otra de las descripciones anuales que implica la generación de conocimiento por parte de la maestría en Matemática Educativa (Figura 7).

Figura 7

Producción Anual 2012-2019 de la MME de la UAZ



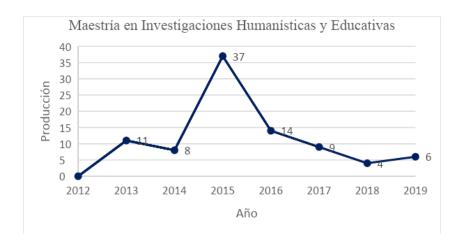
La tendencia en generación y aplicación del conocimiento se encuentra distribuida de manera homogénea en la mayoría de los casos considerados durante el periodo del 2012 al 2019. Como se puede observar, la mayor producción se encuentra centrada en el 2013 y 2015, desalineando la tendencia en el 2017, cuando se esperaría estadísticamente que fuera igual de alta que en los años impares; luego aumenta en el 2018. Para los casos donde hubo baja producción se reportan el 2012, 2014, 2017 y 2019; la tendencia estadística se vuelve a romper en el 2016, cuando se esperaría una producción baja pero dentro de la media de producción del programa educativo la tendencia para este año es amplia. Este comportamiento cambiante muestra la firme convicción de la institución por mantener su pertenencia al PNPC, pues en este caso se ha logrado plenamente gracias a las condiciones que esto representa para sus comunidades docentes y de estudiantes.

Como último programa analizado en el presente indicador se ubica la producción de la maestría en Investigaciones Humanísticas y Educativas, cuyos datos registrados son los siguientes (Figura 8).



Figura 8

Producción Anual 2012-2019 de la MIHE de la UAZ



De acuerdo con el recuento en producción académica anual, la mayor producción se identifica en el 2015, mientras que la tendencia anual en la producción y generación de conocimiento en la mayoría de los casos y hasta 2019 es menor a diez. Al considerarse un posgrado de tiempo completo y con estudiantes becarios, la tendencia es muy variable y es un indicador de que los tiempos de titulación detallados por los organismos acreditadores, no siempre posibilitan o garantizan la generación de conocimiento en el tiempo esperado.

De acuerdo con la información que se expresa en esta revisión cuantitativa, desde estos elementos descriptivos se plantean las siguientes consideraciones:

- Ninguno de los posgrados muestra una tendencia estadística que posibilite la generación y producción de conocimiento e investigación educativa anual de manera homogénea.
- Para el caso de aquellas maestrías orientadas a la investigación como el caso de la MIHE, que se encuentran dentro del PNPC, es indispensable contrastar dicha información con la matrícula anual del programa educativo, con el fin de identificar posibles factores para que la media de producción y generación de conocimiento se demarque constante en cada ciclo escolar.



 Si se aborda la cuestión de los posgrados profesionalizantes es viable la respuesta estadística dado que, al no tener un tiempo límite de terminación de la producción científica para la obtención de grado, es en este punto donde se justifica la gran variación que existe en la cantidad de producción por año dentro del programa.

Si bien la construcción del conocimiento en el campo de la investigación educativa centra su estudio en los objetos de estudio, disciplinar, líneas de generación y aplicación de conocimiento, la temporalidad de producción analizada en el presente apartado es de vital importancia, con la premisa principal de dar un panorama detallado de cómo se conciben y funcionan en producción, los posgrados encaminados al campo de la educación. Contar con esta información permite replantear objetivos y propuestas para mejorar los sistemas y procesos de investigación y profesionalización de la docencia.

CONCLUSIONES

Si una de las consignas del posgrado en México es formar en o para la investigación, no resulta aventurado señalar que este propósito de cierta manera se incumple, pues los índices de titulación anual por programa no son constantes; incluso hay algunos que evidencian cifras menores a 10 egresados titulados por año. Al indagar sobre los programas de posgrado encaminados al campo de la educación en la actualidad, se identifica que la tendencia en producción es bastante heterogénea; esta afirmación se basa en apreciaciones sobre la modalidad del posgrado y las características que dan identidad a cada uno de ellos (de investigación o profesionalizantes).

Se puede identificar, a partir de la información cuantitativa obtenida, que en la mayoría de los casos la descripción estadística no muestra una relación homogénea anual, por lo cual impera la necesidad de relacionar la producción en el campo de la educación a nivel de posgrado con el número de estudiantes que deciden especializarse en estas disciplinas.

Los factores y contextos de cada uno de los estudiantes pueden detonar considerablemente la producción científica, a la par del capital humano y especialistas en investigación en el campo de la educación con el que cuenta cada uno de los programas educativos. Cabe aclarar que la



construcción de la presente investigación se desarrolla únicamente con el apoyo de fichas bibliotecarias de la biblioteca central UAZ, por lo que se requieren nuevos estudios que caractericen a cada una de las tesis y las modalidades bajo las que se realiza la construcción del conocimiento.

La atención a este tema de investigación tiene múltiples aristas que es necesario estudiar, de tal manera que se tenga un panorama más completo de los procesos de producción de conocimiento, su difusión y uso de la información, así como la pertinencia de los temas estudiados y su relación o vinculación con las necesidades socioeducativas del contexto zacatecano.

Un elemento que no debe faltar en cada uno de los programas educativos de cualquier institución, sobre todo del nivel de posgrado, es enfatizar en la necesaria vinculación como función irrenunciable para salvaguardar la pertinencia de la oferta educativa y su relación con la problemática social del contexto. Esto implica replantear la función del posgrado en educación y la intencionalidad que subyace en el concepto de investigación en el currículum, por lo que cabe la pregunta ¿es la investigación un requisito para la titulación o se plantea para su uso, aplicación y desarrollo ante las necesidades sociales?

Finalmente, la pertinencia de los programas educativos alude al compromiso de las instituciones con las necesidades expresadas y latentes del contexto socioeconómico, político y social de las comunidades, regiones o países, máxime que se trata la formación de profesionales de la educación que a su vez van a dedicarse a formar otras generaciones de niños, adolescentes, jóvenes o adultos. De ahí el compromiso de atender desde múltiples miradas la cuestión de la titulación y formación en posgrados en educación para la generación de nuevos conocimientos.



REFERENCIAS

- ANUIES. (2020). *Anuarios Estadísticos de Educación Superior*. http://www.anuies.mx/informacion-y-servicios/informacion-estadística-de-educacion-superior/anuario-estadístico-de-educacion-superior.
- Barrón, T. y Valenzuela, O. (Coord.). (2013). El posgrado: programas y prácticas. IISUE/UNAM.
- Calderón, J., Aguayo, L. y Ávila, H. (2018). Formación, investigación y mejora docente, narrativas sobre experiencias didácticas en posgrados en educación. Taberna Librería Editores.
- Colina, L. (2007). La investigación en la educación superior y su aplicabilidad social. *Laurus*, *13*(25), 330-353.
- Bonilla Marín, M. (coord.). (2015). *Diagnóstico del Posgrado en México: Estudio Nacional*. Consejo Mexicano de Estudios de Posgrado.
- Fernández Fassnacht, E. (2017). Una mirada a los desafíos de la educación en México. *Innovación Educativa*, 17(74), 183-207.
- Garello, M. V., Rinaudo, M. C. y Donolo, D. (2010). Construcción del conocimiento y desarrollo académico en la universidad. *Revista de la educación superior*, *39*(154), 91-107.
- Gibbons, M., Camile, L., Nowotny, H., Trow, M., Scott, P., Schwartzman, S. (s/f). La nueva producción del conocimiento. La dinámica de la ciencia y la investigación en las sociedades contemporéneas. Editorial Octaedro.
- Izarra, D. y Escobar, F. (2007). Pertinencia de la investigación en los estudios de posgrado de la UPEL-IMPM. *Investigación y Posgrado*, *22*(2), 147-163.
- López Bedolla, N., Salvo Aguilera, B. y García Castro, G. (1989). Consideraciones en torno a la titulación en las instituciones de educación superior. *Revista de la Educación Superior*, *18*(69).



- Sánchez Maríñez, J. (2008). Una propuesta conceptual para diferenciar los programas de posgrado profesionalizantes y orientados a la investigación. Implicaciones para la regulación, el diseño y la implementación de los programas de postgrado. *Ciencia y Sociedad*, XXXIII(3),327-341.
- Schmelkes, C. y Elizondo, N. (2010). *Manual para la presentación de anteproyectos e informes de investigación (tesis)*. Oxford University Press.
- SEP. (2020). Sistema Nacional de Información Estadística Educativa. Recuperado el 8 de abril de 2020. http://www.snie.sep.gob.mx/estadistica.html
- Vergara, F. (2017). La práctica cotidiana de los profesores; un estudio desde el proceso de formación en el posgrado. Universidad de Guadalajara.